

EN APOYO A
LA REELECCION
DE MENEM

Declara Menem:
"No estaría nada
mal que tenga un
nuevo período
de conferencias"

SOBRE CLINTON,
SU TRIUNFO
Y SU SAXO

Dice Menem:
"Con Charly
Parker
estábamos
mejor"



NARCOTRAFICANTES DETENIDOS

Descubrieron que operaban
con el jet set porque hablaban
de "cocaína extra brut"
y "cocaína demi sec"

GAÑO CLINTON

CON DEMOCRATAS SE COME



CASOS DE SIDA
EN EL CONGRESO

Tranquiliza
Menem: "Si es
necesario,
los vetaré"

Sátira/12

el desperdicio

OPINION

¿SOMOS DEL MISMO SAXO?

Por Carlos Guarnerio

Cavallo gana 10.000 dólares por mes. O sea 120.000 dólares al año. Como gobernador, Bill Clinton ganaba 55.000 al año. Quizá por eso tocaba el saxo, como un segundo empleo. Quizá por eso no pudo acceder a un piso en Libertador 2201 y tuvo que irse a Arkansas. Que es una provincia pobre, como La Rioja. Salvo que, por lo que se sabe, Clinton no tiene cuñados.

Lo cierto es que Clinton debía arreglarse con menos de 5000 dólares al mes. Tal vez por eso se postuló como candidato a presidente, para mejorar su nivel de ingresos. A partir de enero, como presidente, percibirá 200.000 dólares al año. Porque ganó, pero podría haber perdido. En tal caso, no le hubiese convenido volver a gobernar Arkansas. Concretamente, habría duplicado su remuneración consiguiendo empleo como ministro de Economía de la Argentina. Y en cuanto a los precios en dólares, acá se habría sentido como en su casa.

Seguramente, Cavallo tendrá explicaciones para esto. Dirá que Clinton no tiene que lidiar con los jubilados argentinos. Dirá que un funcionario argentino ni siquiera tiene la posibilidad de descargar tensiones con Irak. Dirá que Clinton no tiene que disputar permanentemente la paternidad del Plan (en realidad para determinar esto basta verificar si el Plan es pelado o tiene peluca). Dirá que el tiempo que Perot emplea en hacer campaña Amalita lo pasa en la peluquería. Perot es un populista, de derecha. Menem también lo fue. Pero Perot, valga la redundancia, se las arregló para no prometer el salarizado. Dirá también Cavallo que él tuvo que arreglárselas solo, mientras que Clinton puede apelar a los consejos que le ofreció Menem.

En efecto, Menem dice que está en condiciones de aconsejar a Clinton sobre cómo hacer las cosas bien. Es más, insinúa que en cualquier momento él mismo, Menem, podría aplicar esos consejos. Claro, Menem es un líder occidental. Del Oeste. O al menos del Noroeste argentino. Y Menem no tiene

rencores, porque ofrece su colaboración a quien causó lo que para él fue un "cuando un amigo se va". Nuestro Presidente saludó al presidente Clinton. Y se solidarizó con George, su amigo. Con quien tiene la confianza suficiente para llamarlo "Poppy", aún sin las comillas. Porque Bush juega al golf. Y Menem se dedicó a aprenderlo. No se sabe cómo le irá ahora con el saxo.

Eso sí: Menem no explicó cómo llega a fin de mes. Todo indica, sin embargo, que está conforme con lo que gana. Quiere conservar el trabajo aun después de 1995.

Cavallo sí lo explicó. Dijo que la plata no se hace gobernando. Dijo que él para estabilizar su situación necesitó una fundación. Como Garay. Bueno, Pedro de Mendoza también la tuvo, pero no le fue bien. Martínez de Hoz alteró una letra: en lugar de fundación, empleo una fundición. En su carácter de ex presidente, Carter tiene una fundación, que se llama el Carter Center. Probablemente en el futuro tengamos el Menem Center. Probablemente se llame el Slim Center.

Cavallo explicó que necesita sus 10.000 dólares porque manda a sus hijos al Colegio San Andrés. Que no es un colegio que da clases una vez al mes. ¿Cómo se las arregló hasta ahora Clinton? Bueno, por lo pronto su hija no va al Saint Andrew. Y se sabe que "Hillaryta" gasta en viajes menos que su par argentina.

En síntesis: Clinton siempre estuvo en el Primer Mundo. Cavallo ganando el doble, ya llegó, y está más arriba que el presidente electo. Concretamente, en el piso 24. Al Primer Mundo viajó junto a Menem. Respecto del resto de la gente, bueno, por más amplia que sea la comitiva, las plazas del avión presidencial son limitadas. Y no podemos caernos todos, de sopetón, en la nueva casa de Eduardo Menem.

1 "Poppy" es el sobrenombre con que se lo conoce a George Bush, salvo entre quienes no simpatizan con él.



SAXO

El mundo se prepara para grandes cambios: los demócratas volvieron al poder en EE.UU. después de 12 años. El nuevo gobierno aún no fijó cuál será su posición en las relaciones carnales, aunque sospechamos que ellos seguirán arriba y nosotros abajo, como siempre.

Desde nuestra vernácula situación seguimos estudiando el panorama y llegamos

¿SOMOS DEL MISMO SAXO?

Por Carlos Guarniero

Cavallito gana 10.000 dólares por mes. O sea 120.000 dólares al año. Como gobernador, Bill Clinton ganaba 55.000 al año. Quizá por eso tocaba el saxo, como un segundo empleo. Quizá por eso no pudo acceder a un piso en Libertador 2201 y tuvo que irse a Arkansas. Que es una provincia pobre, como La Rioja. Salvo que, por lo que se sabe, Clinton no tiene cuñados.

Lo cierto es que Clinton debía arreglarse con menos de 5.000 dólares al mes. Tal vez por eso se postuló como candidato a presidente, para mejorar su nivel de ingresos. A partir de enero, como presidente, percibirá 200.000 dólares al año. Porque ganó, pero podría haber perdido. En tal caso, no le hubiese convenido volver a gobernar Arkansas. Concretamente, habría duplicado su remuneración consiguiendo empleo como ministro de Economía de la Argentina. Y en cuanto a los precios en dólares, acá se habría sentido como en su casa.

Seguramente, Cavallo tendrá explicaciones para esto. Dirá que Clinton no tiene que lidiar con los jubilados argentinos. Dirá que un funcionario argentino ni siquiera tiene la posibilidad de descargar tensiones con Irak. Dirá que Clinton no tiene que disputar permanentemente la paternidad del Plan (en realidad para determinar esto basta verificar si el Plan es pelado o tiene peluca). Dirá que el tiempo que Perot emplea en hacer campaña Amalita lo pasa en la peluquería. Perot es un populista, de derecha. Menem también lo fue. Pero Perot, valga la redundancia, se las arregló para no prometer el salarizado. Dirá también Cavallo que él tuvo que arreglárselas solo, mientras que Clinton puede apelar a los consejos que le ofreció Menem.

En efecto, Menem dice que está en condiciones de aconsejar a Clinton sobre cómo hacer las cosas bien. Es más, insinúa que en cualquier momento él mismo, Menem, podría aplicar esos consejos. Claro, Menem es un líder occidental. Del Oeste. O al menos del Noroeste argentino. Y Menem no tiene

recursos, porque ofrece su colaboración a quien causó lo que para él fue un "cuando un amigo se va". Nuestro Presidente saludó al presidente Clinton. Y se solidarizó con George, su amigo. Con quien tiene la confianza suficiente para llamarlo "Poppy", aun sin las comillas. Porque Bush juega al golf. Y Menem se dedicó a aprenderlo. No se sabe cómo le irá ahora con el saxo. Eso sí: Menem no explicó cómo llega a fin de mes. Todo indica, sin embargo, que está conforme con lo que gana. Quiere conservar el trabajo aun después de 1995.

Cavallito si lo explicó. Dijo que la plata no se hace gobernando. Dijo que él para estabilizar su situación necesitó una fundación. Como Garay, Bueno, Pedro de Mendoza también la tuvo, pero no le fue bien. Martínez de Hoz alteró una letra: en lugar de fundación, empleo una fundación. En su carácter de ex presidente, Carter tiene una fundación, que se llama el Carter Center. Probablemente en el futuro tengamos el Menem Center. Probablemente se llame el Slim Center.

Cavallito explicó que necesita sus 10.000 dólares porque manda a sus hijos al Colegio San Andrés. Que no es un colegio que da clases una vez al mes.

¿Cómo se las arregló ahora Clinton? Bueno, por lo pronto su hija no va al Saint Andrew. Y se sabe que "Hillarya" gasta en viajes menos que su par argentina. En síntesis: Clinton siempre estuvo en el Primer Mundo. Cavallo ganando el doble, ya llegó, y está más arriba que el presidente electo. Concretamente, en el piso 24. Al Primer Mundo viajó junto a Menem. Respecto del resto de la gente, bueno, por más amplia que sea la comitiva, las plazas del avión presidencial son limitadas. Y no podemos caer todos, de sopetón, en la nueva casa de Eduardo Menem.

1 "Poppy" es el sobrenombre con que se lo conoce a George Bush, salvo entre quienes no simpatizan con él.



Por el Prof. Sócrates Mosquito

EL PARO FRACASO

A partir de hoy, el 80 por ciento de la remuneración del profesor Mosquito será abonado por una importante fundación cordobesa; ello le permitirá mantener el nivel de vida que requiere su pertenencia a Sálira/12, y ya ha dado lugar a un notable incremento en su productividad; la nota de hoy está ocho años adelantada.

Hoy todos nos preguntamos si Bill Clinton será reelegido por un tercer período consecutivo o si esta vez el candidato republicano obtendrá el favor de los electores; no lo sabemos hasta que, el próximo martes, las empresas cotizantes de la Fundación se reúnan en Córdoba para decidirlo.

A veces cuesta creer que en sólo ocho años el mundo haya experimentado un cambio tan importante y que nuestro país, es decir, las empresas argentinas que financian la Fundación, lo hayan conducido. Todo empezó cuando, coincidiendo con la elección de Bill Clinton, un recordado ministro de Economía hizo público que, a cambio de nada, recibía un sobresueldo de la Fundación. Estados Unidos, que vivía una crisis económica sin precedentes, observó este recurso con mucho interés, y rápidas tratativas llevaron a que el 80 por ciento del sueldo del presidente Clinton pasara a ser sufragado por la Fundación. Países como Rusia, Italia o Gran Bretaña, que también atravesaban dificultades económicas, se vieron atraídos por esta nueva posibilidad de disminuir gastos fiscales, y aun Alemania y Japón, siempre ahorrativos, adhirieron a la moda. Las más importantes empresas multinacionales intentaron incorporar al sistema de contratar altos funcionarios, pero ya era tarde: gracias a la tradicional viveza criolla, la Fundación había llegado primero y tenía en su nómina a los principales dirigentes del planeta.

No hay que olvidar que el buen pago a los altos funcionarios fue el factor decisivo en la lucha contra la corrupción, que hace ocho años todavía existía en nuestro país. En realidad, pronto se vio que pagarles bien a todos los funcionarios encerraba todavía una posibilidad de desfilarlo, ya que siempre podía haber algunos que no se

hubieran corrompido incluso ganando poco. Se diseñó entonces un test de honestidad para todos los altos funcionarios: a quienes lo aprobaron no se les aumentó el sueldo porque, total, no se iban a corromper. Pero el aborro que se obtuvo mediante este procedimiento fue muy escaso y, por otra parte, la corrupción sólo fue vencida definitivamente gracias a la multa inversa.

Sucedió que algunos funcionarios, pese a sus altas remuneraciones, seguían corrompiéndose, lo cual demostraba que lo que cobraban seguía siendo insuficiente. Se estableció entonces el sistema de la multa inversa: a todos los corruptos se les aplicaba una multa, pero ellos no debían pagar la multa sino cobrarla, en proporción al delito que hubieran cometido. Así, por fin, se consiguió que cada funcionario recibiera exactamente la suma que lo alejaba de la tentación de delinquir.

Derrotada la corrupción, el planeta siguió avanzando hacia el tercer milenio bajo la conducción armónica de sus gobernantes, todos ellos bien remunerados gracias al invento argentino. Si bien la Fundación actúa desinteresadamente, una de las principales empresas cordobesas experimentó un desarrollo extraordinario desde que el presidente Clinton decidió dar prioridad a la industria de los caramelos. Los demás líderes mundiales apoyaron entusiastas esta reconversión económica, y la ingeniería genética fue orientada hacia el logro científico más importante de estos años: el árbol del caramelo, que ha reemplazado a todos los cultivos tradicionales y cuyos frutos, en la época de la cosecha, alegran nuestros campos envueltos en su natural cáscara de celofán. Sin embargo no es seguro que el presidente Clinton sea reelegido otra vez, ya que las pretensiones del candidato republicano son de sólo 9500 dólares mensuales. Es que la Fundación también tiene que cuidar su plata. Todos recordamos la caída de aquel ministro de Economía cuando, de acuerdo con la flexibilización ministerial, la Fundación decidió rebajarle el salario a la mitad. El funcionario se enojó e intentó hacer una huelga de ministros de Economía. Pero el paro fracasó.

¿SE ACUERDA QUE UD. DIJO QUE SI CLINTON QUERÍA SUPERAR LA CRISIS NORTeamericana TENÍA QUE APLICAR NUESTRA RECETA ECONOMICA? ... BUENO, LLAMO PARA PEDIR CONSEJOS



SAXO ORAL

El mundo se prepara para grandes cambios: los demócratas volvieron al poder en EE.UU. después de 12 años. El nuevo gobierno aún no fijó cuál será su posición en las relaciones carnales, aunque sospechamos que ellos seguirán arriba y nosotros abajo, como siempre.

Desde nuestra vernácula situación seguimos estudiando el panorama y llegamos a

una conclusión: el elenco de Sálira/12, Pati, Mosquito, Toul, Wolf, Langer, Paz, Rep, Guarniero y Rudy, nos solidarizamos profundamente con los gastos mensuales del ministro Cavallo, y haciéndonos eco de viejas consignas de la izquierda, reclamamos equiparación: hasta que todos no hayamos gastado nuestros diez mil dólares mensuales nadie tendrá derecho a gastar once mil.



Por el Prof. Sócrates Mosquito

EL PARO FRACASO

A partir de hoy, el 80 por ciento de la remuneración del profesor Mosquito será abonado por una importante fundación cordobesa; ello le permitirá mantener el nivel de vida que requiere su pertenencia a *Sátira/12*, y ya ha dado lugar a un notable incremento en su productividad; la nota de hoy está ocho años adelantada.

Hoy todos nos preguntamos si Bill Clinton será reelegido por un tercer periodo consecutivo o si esta vez el candidato republicano obtendrá el favor de los electores: no lo sabemos hasta que, el próximo martes, las empresas cotizantes de la Fundación se reúnan en Córdoba para decirlo.

A veces cuesta creer que en sólo ocho años el mundo haya experimentado un cambio tan importante y que nuestro país, es decir, las empresas argentinas que financian la Fundación, lo hayan conducido. Todo empezó cuando, coincidiendo con la elección de Bill Clinton, un recordado ministro de Economía hizo público que, a cambio de nada, recibía un sobresueldo de la Fundación. Estados Unidos, que vivía una crisis económica sin precedentes, observó este recurso con mucho interés, y rápidas tratativas llevaron a que el 80 por ciento del sueldo del presidente Clinton pasara a ser sufragado por la Fundación. Países como Rusia, Italia o Gran Bretaña, que también atravesaban dificultades económicas, se vieron atraídos por esta nueva posibilidad de disminuir gastos fiscales, y aun Alemania y Japón, siempre ahorrativos, adhirieron a la moda. Las más importantes empresas multinacionales intentaron incorporarse al sistema de contratar altos funcionarios, pero ya era tarde: gracias a la tradicional viveza criolla, la Fundación había llegado primero y tenía en su nómina a los principales dirigentes del planeta.

No hay que olvidar que el buen pago a los altos funcionarios fue el factor decisivo en la lucha contra la corrupción, que hace ocho años todavía existía en nuestro país. En realidad, pronto se vio que pagarles bien a todos los funcionarios encerraba todavía una posibilidad de despilfarro, ya que siempre podía haber algunos que no se

hubieran corrompido incluso ganando poco. Se diseñó entonces un *test de honestidad* para todos los altos funcionarios: a quienes lo aprobaron no se les aumentó el sueldo porque, total, no se iban a corromper. Pero el ahorro que se obtuvo mediante este procedimiento fue muy escaso y, por otra parte, la corrupción sólo fue vencida definitivamente gracias a la *multa inversa*.

Sucedió que algunos funcionarios, pese a sus altas remuneraciones, seguían corrompiéndose, lo cual demostraba que lo que cobraban seguía siendo insuficiente. Se estableció entonces el sistema de la multa inversa: a todos los corruptos se les aplicaba una multa, pero ellos no debían pagar la multa sino *cobrarla*, en proporción al delito que hubieran cometido. Así, por fin, se consiguió que cada funcionario recibiera exactamente la suma que lo alejaba de la tentación de delinquir.

Derrotada la corrupción, el planeta siguió avanzando hacia el tercer milenio bajo la conducción armónica de sus gobernantes, todos ellos bien remunerados gracias al invento argentino. Si bien la Fundación actúa desinteresadamente, una de las principales empresas cordobesas experimentó un desarrollo extraordinario desde que el presidente Clinton decidió dar prioridad a la industria de los caramelos. Los demás líderes mundiales apoyaron entusiastas esta reconversión económica, y la ingeniería genética fue orientada hacia el logro científico más importante de estos años: el árbol del caramelo, que ha reemplazado a todos los cultivos tradicionales y cuyos frutos, en la época de la cosecha, alegran nuestros campos envueltos en su natural cáscara de celofán. Sin embargo no es seguro que el presidente Clinton sea reelegido otra vez, ya que las pretensiones del candidato republicano son de sólo 9500 dólares mensuales. Es que la Fundación también tiene que cuidar su platita. Todos recordamos la caída de aquel ministro de Economía cuando, de acuerdo con la *flexibilización ministerial*, la Fundación decidió rebajarle el salario a la mitad. El funcionario se enojó e intentó hacer una huelga de ministros de Economía. Pero el paro fracasó.

¿SE ACUERDA QUE UD. DIO QUE SI CLINTON QUERÍA SUPERAR LA CRISIS NORTeamericana TENÍA QUE APLICAR NUESTRA RECETA ECONÓMICA? ... BUENO, LLAMÓ PARA PEDIR CONSEJOS



ORAL

Una conclusión: el elenco de *Sátira/12*, Pati, Mosquito, Toul, Wolf, Langer, Paz, Rep, Guarnerio y Rudy, nos solidarizamos profundamente con los gastos mensuales del ministro Cavallo, y haciéndonos eco de viejas consignas de la izquierda, reclamamos equiparación: hasta que todos no hayamos gastado nuestros diez mil dólares mensuales nadie tendrá derecho a gastar once mil.

Sátira/4